

EDIFICIOS EMBLEMÁTICOS DE GUADALAJARA

El Palacio de Dávalos, un edificio envuelto por la magia y la imaginación

■ Con cinco siglos de vida, ha logrado sobrevivir alcanzando una madurez digna de una de las mejores bibliotecas del país

Erigido en el siglo XVI, al calor del esplendor de la capital en aquella época, auspiciada por familias como los Mendoza y sus propietarios, el Palacio de Dávalos es, cinco siglos después, uno de los mejores y

pocos ejemplos que de aquellos tiempos ha conseguido sobrevivir en Guadalajara. Tras la reforma que sufrió hace ya cuatro años, el palacio es el mágico hogar de la palabra y la imaginación en la ciudad.

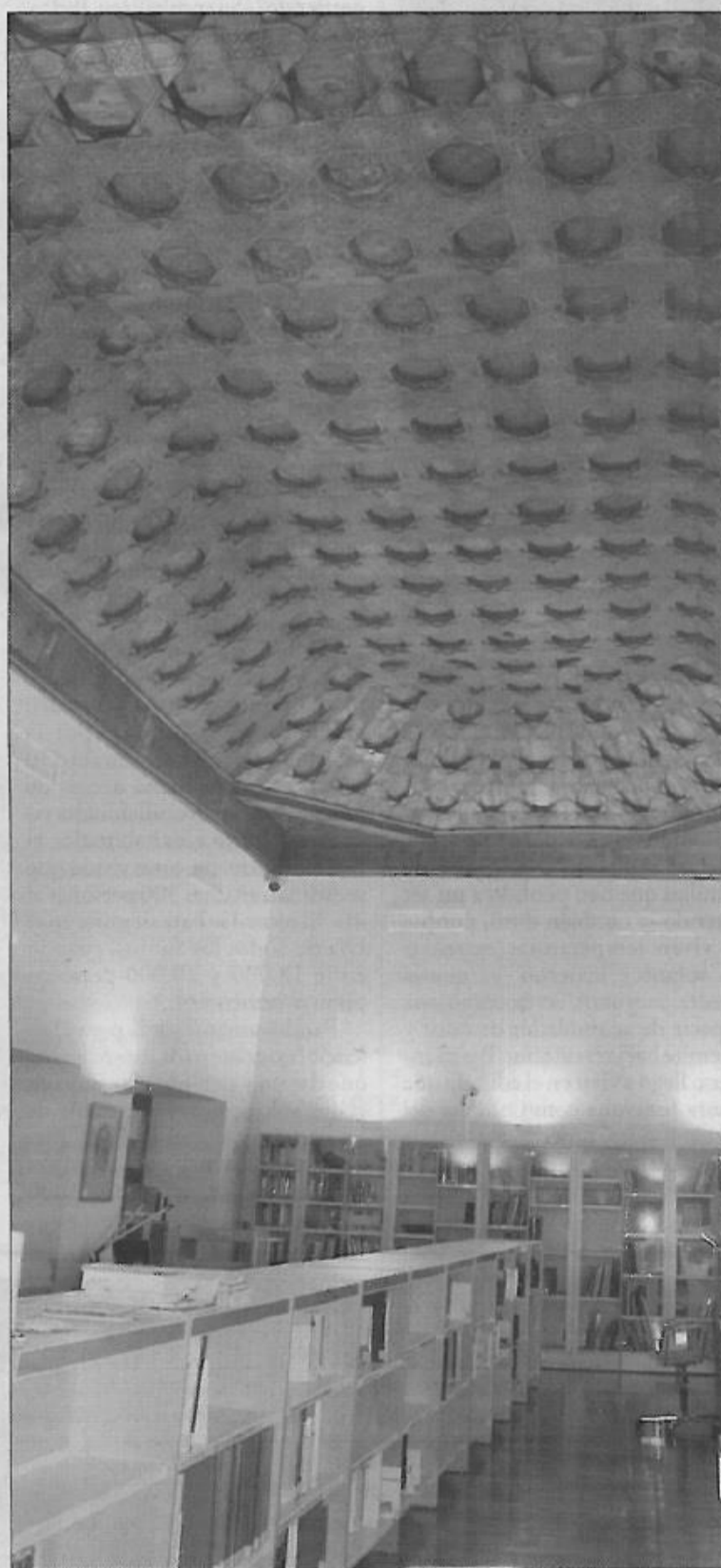
GUADALAJARA
VIRGINIA BODEGA

Si hubiera que escoger sólo un adjetivo para describir al Palacio de Dávalos, ése sería sin duda *mágico*. Después de casi cinco siglos de historia ha sido capaz de ser lo mejor y lo peor, lo más esplendoroso y lo más ruinoso, lo más apartado y lo más destacado culturalmente en el silencio propio de una biblioteca. Edificado en el siglo XVI al calor de la riqueza de una de las familias vecinas de la capital más acaudaladas y nobles, los Dávalos Carrión, en tiempos de los Mendoza, ha sobrevivido (y cómo) a varias guerras, entre ellas la Civil, que posó sobre sí una bomba, y al deterioro al que se abandonó a su suerte durante largas décadas. Su última reforma lo convirtió en Biblioteca Provincial de Guadalajara, "la biblioteca más importante de España" como se atrevieron a describirla en el momento de su *reinauguración*, hace ya algo más de cuatro años, el 15 de julio de 2004.

Como si se tratara de un sueño y el tiempo hubiera vuelto atrás cinco siglos para plantarse en plena residencia de los Dávalos, el resurgimiento del palacio tras la reforma devolvió a la capital uno de sus edificios más emblemáticos. Su destino acabó siendo así mejor y más adecuado que el de otros ejemplos de historia arquitectónica de la ciudad, puesto que el arquitecto que llevó a cabo las obras, Francisco Fernández Longoria, primó al máximo su restauración, su conservación, muy por encima de cualquier otro aspecto, pero consiguiendo al tiempo espacios llenos de luz y amplitud, en los que se integran con plena armonía las viejas columnas, los cuatro maravillosos artesonados de sus techados y los arcos y otros elementos del pasado, con la practicidad, la funcionalidad y la comodidad del presente.

Mágico

Es mágico porque en la historia del palacio se han desarrollado y siguen haciéndolo momentos que merecen dicho calificativo. Mágica fue la época en la que los Dávalos se instalaron en Guadalajara, allá por el siglo XVI, porque hicieron de ella, junto a otras familias de renombre que llegaron al catorce de los Mendoza, una ciudad noble, de edificios y residencias señoriales, dotándola de



Sus cuatro artesonados son muy valiosos.

LYDIA LÓPEZ

un ambiente humanista y cultural que no había conocido antes. Es mágico porque ha logrado sobrevivir tanto a las guerras como a los destinos que han sufrido otros edificios de su tiempo, que tristemente fueron derribados para construir moles de otro carácter moderno, sin tener en cuenta el valor y el espíritu de lo que quedó

en cenizas. Mágico, porque tras una reforma larga y complicada, en la que se cuidó al máximo la restauración, y en la que aparecieron sorpresas en forma, por ejemplo, de frescos que habían permanecido ocultos bajo el yeso durante siglos, logró llegar a ser más esplendoroso incluso de lo que era cuatro siglos antes.



El claustro del Palacio de Dávalos es uno de sus espacios más bellos.



Un detalle de los capiteles de las columnas.

LYDIA LÓPEZ

También es mágico porque sus huéspedes son ahora la imaginación, la fantasía, la historia, la ciencia y el arte, que duermen en sus estantes en forma de palabras, imágenes, dibujos y papel; y mágico es porque actualmente, a lo largo del año se producen momentos especiales como el Maratón de los Cuentos o el Día —y también la noche— del

Libro y la Biblioteca. Muy especial y memorable fue también el día en que cerca de 500 guadalajareños formaron parte de la gran cadena humana que trasladó los últimos 1.001 libros desde el Palacio del Infantado al de Dávalos, apenas un día antes de la reinauguración oficial de este último como Biblioteca Provincial de Guadalajara.



J. L. ALGARA

El Palacio de Dávalos ha conseguido convertirse nuevamente, siglos más tarde, en uno de los lugares más emblemáticos de la capital, uno de los espacios de mayor tránsito ciudadano, puesto que son exactamente 125.895 sus usuarios, más de 200.000 publicaciones y cerca de 6.000 metros cuadrados en los que respirar magia.

El futuro

El futuro se presenta no menos halagüeño para este ejemplo de arquitectura civil del siglo XVI. Ya como Biblioteca Provincial, el Palacio de Dávalos vive sus mejores horas, y los libros que componen la esencia de la misma, también, después de haber ocupado el Convento de la Piedad (1844-

1972) y el Palacio del Infantado (1972-2004). Blanca Calvo, directora de la Biblioteca, prepara cambios para la próxima etapa de la institución: la zona infantil se hará más vistosa y apetecible a la lectura para los pequeños, porque como explica Calvo, actualmente hay tantas publicaciones, que "los árboles no dejan ver el bosque"; se acercarán más los títulos a los usuarios, destacando las últimas publicaciones en mesas independientes; los puestos multimedia y de Internet se distribuirán por las distintas secciones en lugar de estar agrupados; y se ampliará el uso de la biblioteca a través de Internet, potenciando la página web del centro. Todo porque los guadalajareños no pierdan la ilusión por leer.



Su jardín fue el huerto de los Dávalos; su ubicación hacia el sol fue pensada para ese uso.

LYDIA LÓPEZ

'Santa', el ordenanza más antiguo de la Biblioteca y el último en despedirse de los libros cada noche

JOSÉ SANTAMARÍA SIGÜENZA

Ordenanza más antiguo de la Biblioteca Provincial de Guadalajara

José Santamaría Sigüenza, vecino de Guadalajara de toda la vida, es uno de los trabajadores más antiguos de la institución y está a punto de jubilarse. Aunque su trabajo es oculto y silencioso, no es menos importante puesto que es el encargado de ordenar y archivar todas las publicaciones diarias y no diarias, nacionales y locales, que adquiere la biblioteca para su conservación en la hemeroteca. Todos los días, desde 1976, año en el que ingresó como ordenanza en la Biblioteca Provincial después de pasar por el Ministerio de Educación y el Ejército, se encarga de recoger toda la prensa del día y colocarla por orden cronológico junto a

todas las anteriores. Junto a los medios actuales, *Santa*, como todos le llaman en la biblioteca, destaca también el gran fondo periodístico que la hemeroteca conserva de publicaciones como *Flores y Abejas*, de la cual la biblioteca posee ejemplares del siglo XIX. *Santa* es el último que sale cada jornada del Palacio de Dávalos. Es el encargado de dar las buenas noches a los millones de palabras, imágenes y personajes que quedan encerrados en la biblioteca cada noche. Asegura que nunca ha tenido ningún sobresalto en sus más 30 años trabajando para la biblioteca; lo que ocurre dentro cuando él cierra la puerta tras de sí nunca lo sabremos.



Raciones y tapas variadas

Antigua

CAFE-BAR

C/. Alameda 14 - teléf. 616 813991 - Sigüenza

EL ARCA

Regalos
Artesanía
Complementos
Decoración
Muebles
Lámparas

Cardenal Mendoza, 10 - Teléf. y fax 949 39 33 43 - 19250 Sigüenza (Guadalajara)